

EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, M. MATOSES.

SEMANARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: Un mes, CUATRO REALES.—Tres meses, DOCE REALES.—Número suelto, UN REAL.—En Provincias: Un mes, CINCO REALES.—Tres meses, TRECE REALES.—Número suelto, UN REAL CINCUENTA CÉNTIMOS.—Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, y directamente en la Administración, litografía y relieves en zinc para imprenta, plaza de San Nicolás, 7 y 9, bajo.—No se admiten sellos de comunicaciones.

EL VERANO, — por PELLICER.



¡Si él la viera con ese traje!...

EL CALOR, — por PELLICER.



—¡Uf! ¡Pensar que á veces se gasta uno el dinero en capas y gabanes...!

UN LANCE.

Media docena de amigos acababan de almorzar alegremente. Entre ellos habia dos tipos *salientes*. Un viejecito *verde*, conocido de todos y de nadie, conquistador de todas las mujeres y no atendido por ninguna. Y un jovencito provinciano recién llegado de su pueblo, que comia y callaba, sonriendo á todo lo que oia.

Los demás, tipos conocidos. Lo que corre por ahí y se vé en todas partes.

El viejecito llevaba la palabra.

—Señores, este verano me ha pasado un lance...

Todos.—¡Que se cuente, que se cuente!

—Pues señor, venia yo á Madrid desde los baños de Alhama; en el wagon donde yo me habia metido iba una mujer muy guapa; una jamona.... ¿eh? así, gordita, bien parecida; pues señor, al pasar un túnel me permití besarle la mano y ella se estuvo quieta.

—¡Bravo!

—Al pasar otro túnel continuó mis indicaciones; ¡quieta!

—¡Bravísimo!

—Por último, me dice en voz muy baja:—¡Caballero, que mi marido puede despertarse! Entonces comprendí toda la gravedad del caso; ¡tenia el mari-

do enfrente! A los diez minutos nos despedimos y me ofreció su casa en Sigüenza, calle de....

(*Aquí el jovencito recién venido del pueblo interrumpe*):

—¿Era una señora de Sigüenza?

—Sí señor.

—¿Alta?

—Alta.

—¿Con un lunar junto á la barba?

—Precisamente.

—¡Jí! ¡jí! ¡jí! ¡ya sé quién era! ¡ya sé quién era!

—¿Quién? ¿Quién era? preguntan todos los concurrentes.

—¡Jé, jé, jé! Ya lo sé....

—Pero ¿podemos saberlo, hombre?

—¡Era mi abuela!

Dejo á la consideracion del lector el efecto que produciria la frase.

PENSAMIENTOS.

Después del voto de castidad, no conozco un voto más elocuente que el voto de pobreza.—(*Sacado de las memorias de un mendigo*).

Cuando dos que estaban separados se unen, hay

LA EXTRACCION DE LA LOTERÍA, — por PELLICER.



—¿Has oído bien si ese número es el tuyo?
 —¿El mío? ¿Cuál?
 —El que has tenido últimamente en el Saladero.

siempre un tercero que lo siente.—(*De un marido juicioso*).

La limpieza del oro y la de la mujer tienen un barómetro seguro: *la liga*.—(*Pensamiento de un platero de fino*).

El único dinero seguro es el que se ha gastado el día antes.—(*Un capitalista averiado*).

Los cómicos se parecen á las espadas: para hacer algo necesitan desnudarse.—(*Un cabo.... de comparsas*).

Juan es un bebedor incorregible.

Desde que no tiene que beber, dice que anda bebiendo los vientos.—(*Del diario de un fondista*).

Siempre que llega á mis manos una onza, la saludo como á una amiga antigua, á quien se ve por última vez.—(*Un punto fuerte*).

Queda prohibido beber la segunda copa de vino antes de haber bebido la primera.—(*Pensamiento de un borracho*).

Ninguna mujer puede disponer de su persona para contratarse en un teatro, sin licencia del marido; pero puede disponer de su marido sin licencia de nadie.—(*Pensamiento de una actriz*).

— e + 9 —

RECONCILIÉMONOS.

—
 A UNA COQUETA.
 —

—Soy yo... ¿Ya no te acuerdas? Aquel mocito que te vió una mañana regando flores, y quedó enamorado de tu palmito,

y quiso hacerte dueña de sus amores.
 Aquel jóven incauto tan apreciable,
 unas veces arisco y otras amable;
 quien te adoró y te adora con tal locura,
 que aun le repite á ratos la calentura;
 el que para enviarte su vida entera
 hizo un día amistades con tu portera;
 quien se abrasó en tus ojos completamente,

...ojos falsarios,

que van por esas calles matando gente
 con gusto, ensañamiento y alevosía,
 y que van á prenderlos por incendiarios
 el mejor día.

—

¡Lo conozco...! ¡Entre tantos me has olvidado!

Yo soy aquel celoso tan importuno,
 que sufrió tus desmanes desconsolado
 y te hizo el oso en regla como ninguno.
 Quien te habló por la reja de la escalera
 y despues en la calle de la Montera.
 Quien paseó contigo por darse tono
 y por verte, en un palco tomó un abono.
 Quien al verse á tu lado perdía el tipo
 y se portaba siempre como un doctrino.
 Quien creyó que tus frases no eran fingidas...

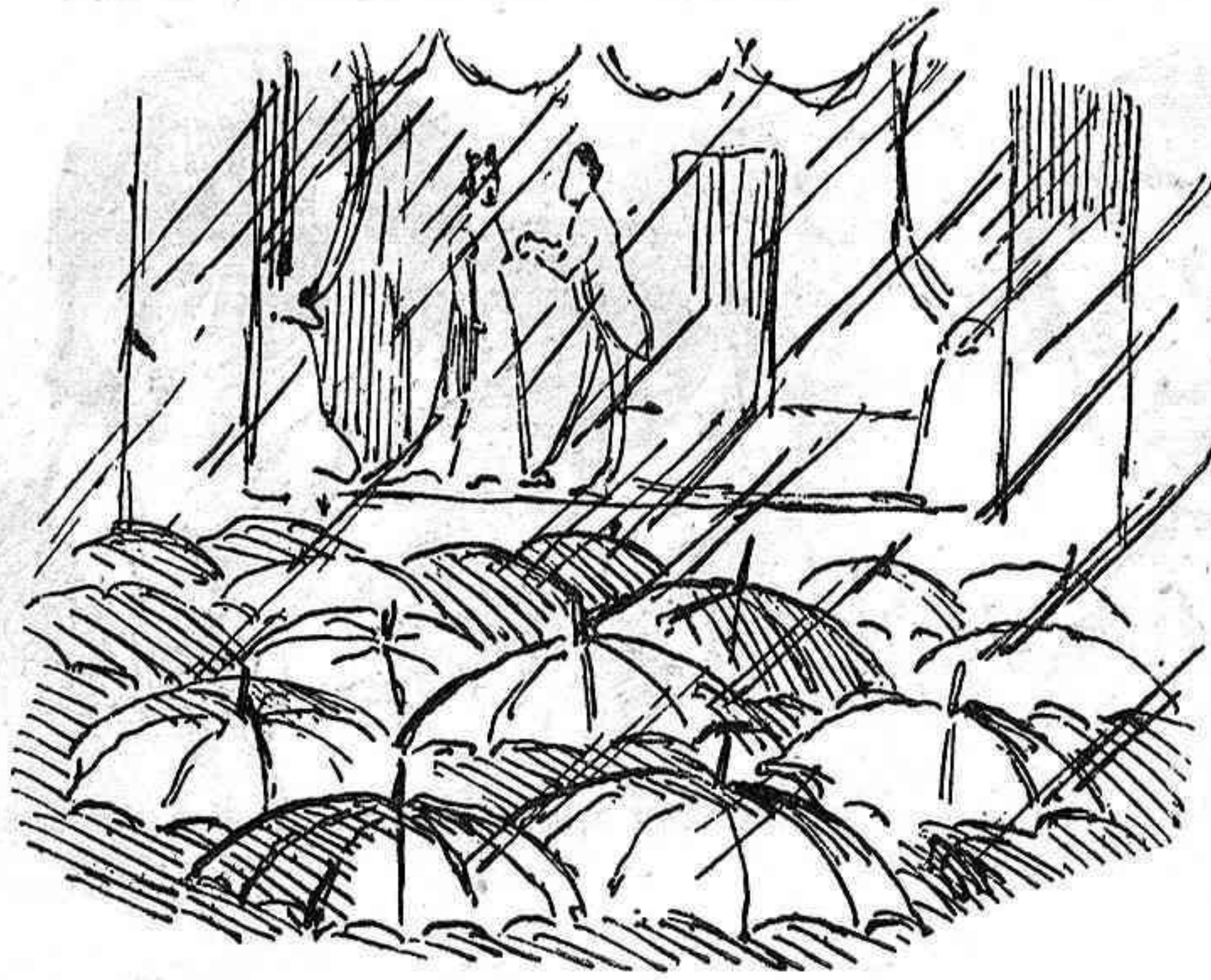
frases traidoras,

que las dices soñando de tan sabidas
 y repites á muchos á todas horas.

—

Quien buscando cariño llamó á tus labios,
 y tus labios, crueles, le despidieron:
 aquel, que ya olvidado de tus agravios
 volvió á llamar y... nada... que no le abrieron.
 Aquel á quien *amaste*, segun decias,
 un año, cuatro meses y cinco dias;
 á quien de amor le diste pruebas sin tasa

EL JARDIN DEL BUEN RETIRO, — por LUQUE.



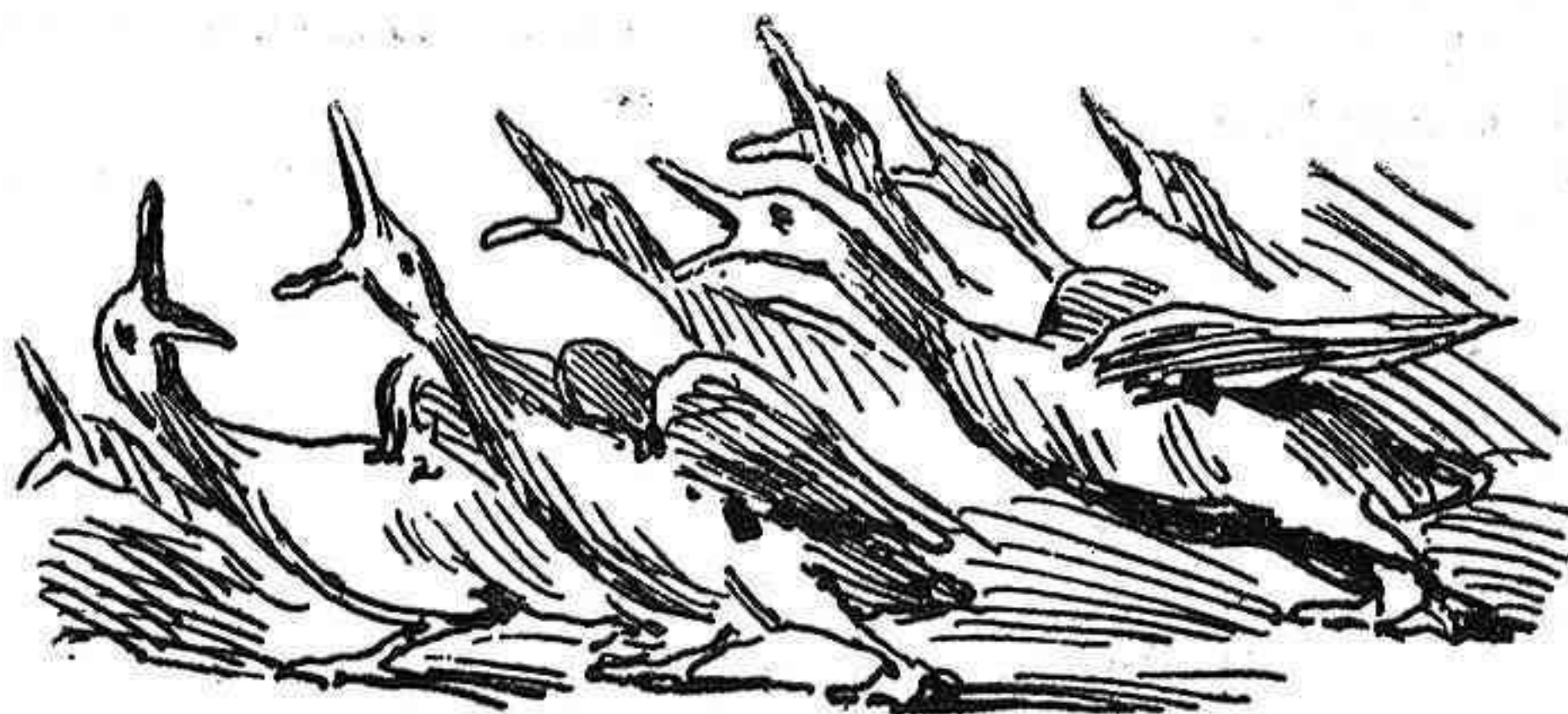
Acuarela.—La parte más trágica de la función muchas noches.



El arte bebe los vientos por encontrar al autor de cierta Suegra.



Géneros de batalla.—Cada año más averiado. Estudios de ortopedia.



Coro de suripantas.—Cuestion de patos.

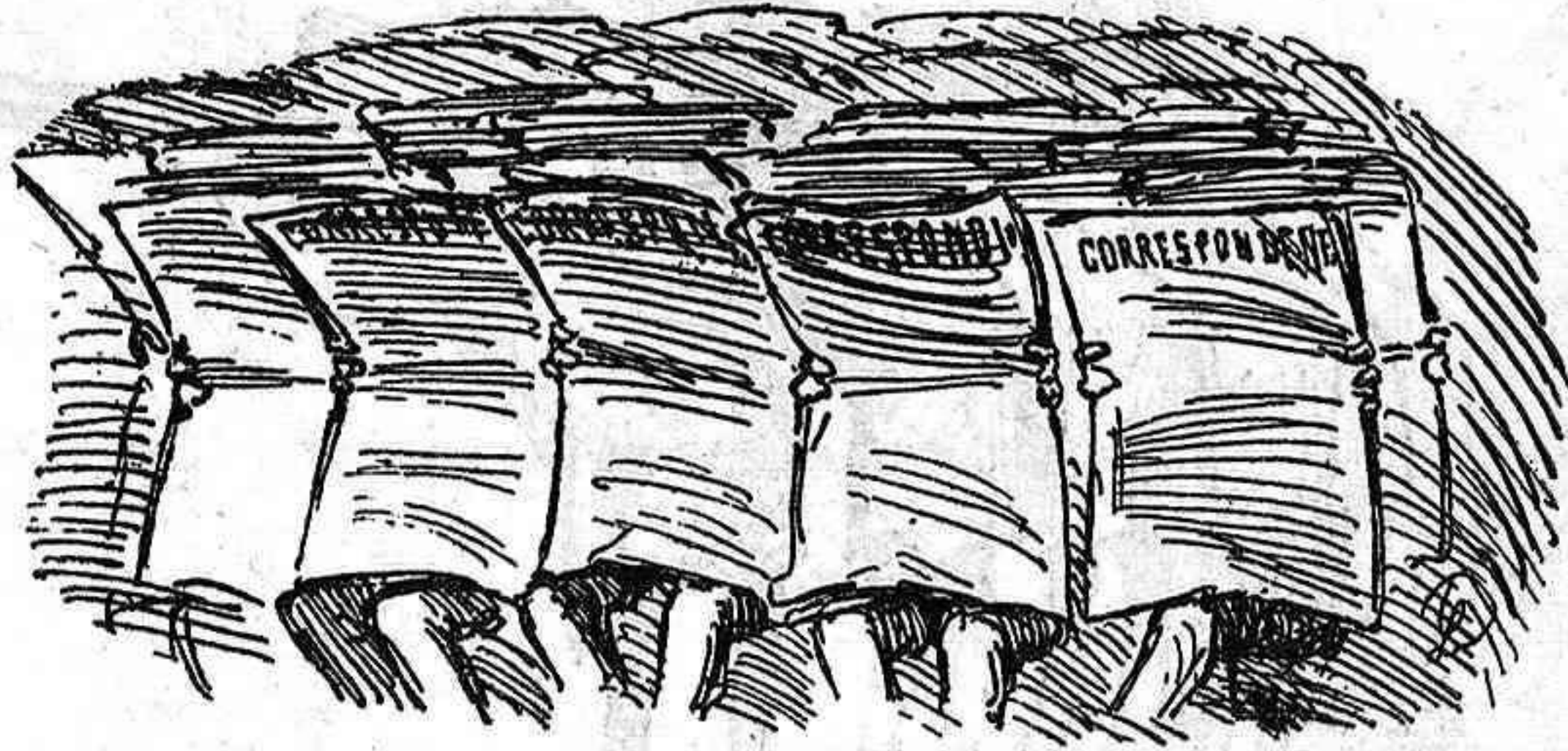
y un pañuelo bordado... fuera de casa.
Aquel que, resentido por varias cosas,
te escribió cartas fuertes y cariñosas.
Aquel que te endilgaba, por reformarte,
tan bonitos sermones, en serio y todo,

con los que no lograba modificarte
de ningún modo.

—
Ya lo sabes, chiquilla, soy aquel pollo
que por tarde y mañana te iba rondando;

(Sigue en la pág. 6.)

EL JARDIN DEL BUEN RETIRO, — por LUQUE.



A las diez.—El público escucha con atencion las bellezas literarias y musicales... de *La Correspondencia*.

ESTACION TELEGRAFICA



Dans le bois.—Fuegos fátuos.

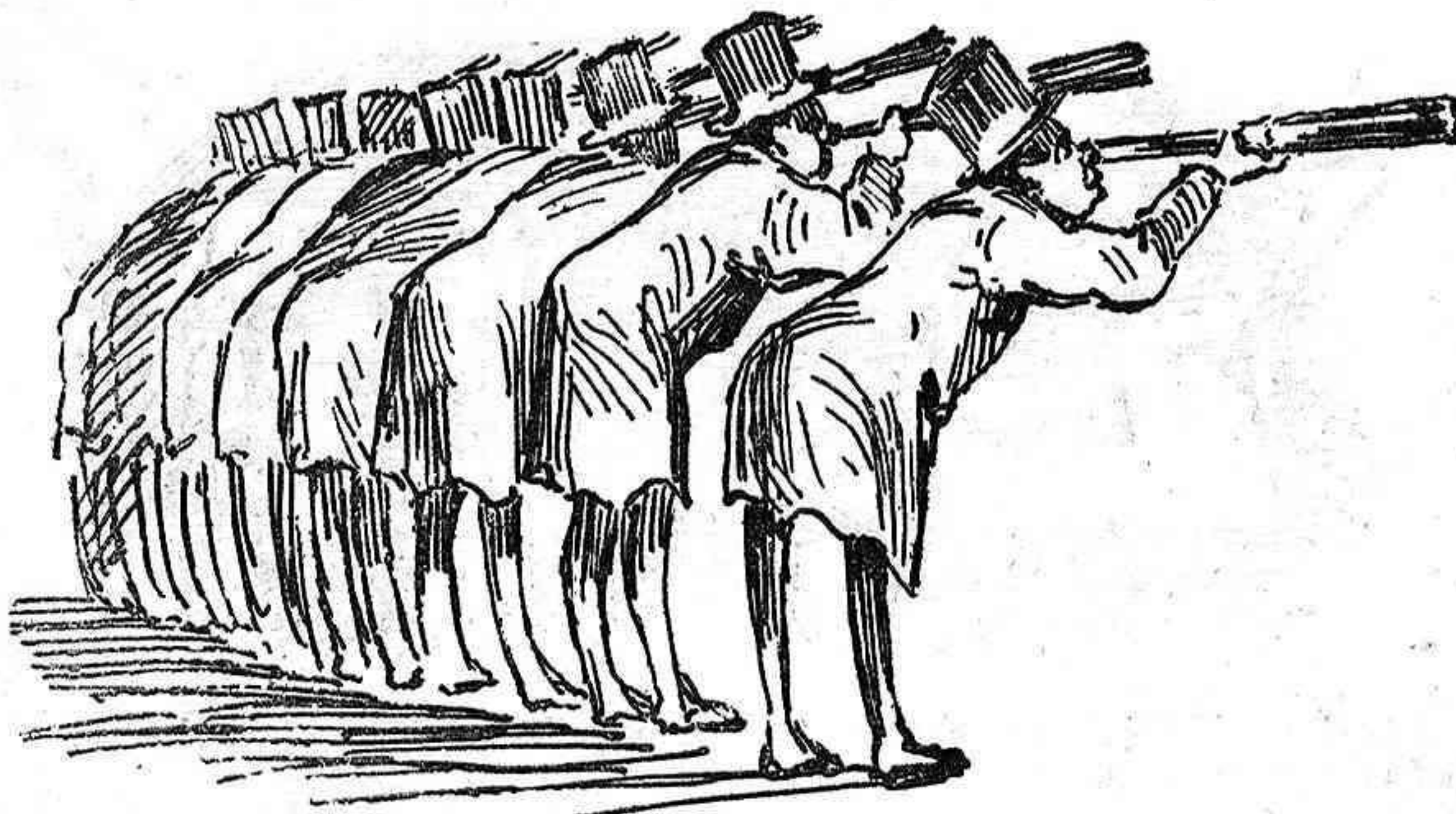


Estacion que la empresa debe establecer para que el público que no vé á causa de la distancia aprecie las gracias de los actores.



La claue.—Espectadores inconscientes.

EL JARDIN DEL BUEN RETIRO, — por LUQUE.



Los rezagados.—Unico medio de ver.



Imitacion sobre motivos de la Pinchiara.



Los rezagados.—Unico medio de oír.

quien al ver tus rigores perdió el meollo
y ojeros y sin vida se fué quedando.
Aquel á quien las rosas de tus mejillas
sacaban casi siempre de sus casillas;
quien aguantó impasible lluvias y vientos
por mirarte asomada breves momentos;
quien más de ochenta veces miró la cara
de... D. Bartolo
con cierto agrado,
que en proezas como esta nunca repara
quien se inmola á tus plantas enamorado
cual yo me inmolo.

—
Ya no habia en mi pecho mas que despojos
de ese amor que llevarme pudo al suicidio;
pero la otra mañana te ví... y tus ojos...
(¡hay ojos que merecen ir á presidio!)
Tus ojos avivaron la antigua llama,

y por las noches grito desde la cama:
Mi corazon no ha muerto como creia;
late por tus pedazos más todavía...
y es que solo responde con tu reclamo,
porque vivir no puede si no te amo.
Permite, pues, tirana, que te lo diga:
¡mucho te quiero!
Me has mirado tres veces; ¡Dios te bendiga!
¡viva el salero!

.....
Ya ves cómo los dias se van volando;
cómo viene la muerte tan de improviso;
cómo ya sin belleza te vés quedando,
y yo... sigo en tu calle gastando el piso.
Ya se nubla la estrella de tu esperanza;
tus gracias se marchitan, el tiempo avanza;
ya es más corta la lista de tus amantes

EL JARDIN DEL BUEN RETIRO , por LUQUE.



El que paga los patos, castigado por lila.



El dios Éxito adopta el traje más á propósito para asistir á las representaciones.

y corren unas voces muy alarmantes;
ya vas por esas calles alicaída,
porque estás, alma mía, muy aburrída;
ya es menos pizpireta la mariposa;
por un amor de veras tal vez deliras;
quieres sentir sus goces, vivir en calma;
mas no hallarás la dicha porque suspiras,
que en tu carrera amante vertiginosa
perdiste el alma.

De la amargura al cabo llegará el día,
y cuando al verte sola te desesperes,
sin goces para el alma desierta y fría,
seguirás el camino de otras mujeres.
Tú caerás como muchas en el abismo
á que te arrastra, artero, tu coquetismo,
porque cuando no tengas á quien volverte,
ni nadie que á la tuya ligue su suerte;
cuando, por el sendero donde caminas,
al buscar nuevas flores, halles espigas;
cuando seas de amores no vencedora
sino vencida,
ante esa llama ardiente, devastadora,
caerás rendida.

Refrena, pues, el vuelo que va á estrellarte:
vuelve hácia mí los ojos más cariñosa,
y dime si aun es tiempo para salvarte,
y el amor que te guardo te hará dichosa.
Dime si ya mis quejas diste al olvido
y las riñas atroces que hemos tenido;
pruébame que es tu alma capaz de amores
y será nuestra vida nido de flores,
que aunque decline el astro de tu belleza
para quererte nunca tendré pereza...

...
¿Me perdonas? ¿Me quieres? Más compasivos
tus ojos me lo han dicho ya sin enojos...
...Haz que sean tus lábios tan expresivos
como tus ojos...

RICARDO SEPÚLVEDA.

La escena pasa en un juzgado, entre el pasante de la escribanía y un jóven decente, al parecer, acusado de robo.

El *pasante*, despues de escribir las fórmulas de ordenanza:

—¿Su gracia de Vd.?

El acusado.—¿Mi gracia? Ladron.

El pasante.—Ladron... ¿de Guevara?

El acusado.—No señor; de relojes.

EPITAFIOS.

I.

Aquí yace una modista
que se perdía de vista.

II.

Yace aquí un chocolatero
que no conoció el cacao
y ganó mucho dinero.

III.

Aquí yace doña Engracia,
que murió siendo doncella
porque á nadie cayó *en gracia*.

IV.

¡Teodora y Matilde juntas!
no hay duda que esán difuntas.

V.

Aquí yace un buen casado
que era algo corto de vista.
¡Cuidado no nos embista!

E. DE LUSTONÓ.

ARITMÉTICA.

Yo conté los amigos que tenía
cuando mimado fui por la fortuna,
y hallé tantos sumandos
que me costó trabajo hacer la suma.

La desgracia despues á verme vino
y quise repetir la operacion:
solamente un sumando me restaba.
¿Sabeis quién era?—¡Yo!

M. R. CARION.



La escena pasa en la tertulia de una señora *cursi*, á quien presentan un jóven de provincias.

—Señora, dice un amigo de la casa, tengo el gusto de presentar á Vd. al jóven D. Fulano de Tal, hijo del alcalde de tal punto.

Aquí la señora, dando á su fisonomía la más brillante expresion de amabilidad, tiende la mano al presentado y exclama:

—¡Cómo, tan jóven y ya es Vd. hijo de un alcalde!

EPIGRAMAS.

Cuando algo cuenta Juan Ponce
siempre añade este final:

«Y lo demás lo suprimo
porque se supone ya.»

De su esposa ayer hablaba
y me dijo muy formal:
«Yo hago feliz á mi esposa
y *su-primo* lo demás.»

Recetaron unos baños
para entonarse á Leoncio,
y escribia á sus amigos:
«Aquí estoy *dándome tono*.»

RICARDO SEPÚLVEDA.

Se presentó á un maestro de obra prima, que estaba con su esposa, uno de los dependientes.

—¿Qué quieres? le preguntó el maestro.

—Ahí le busca á Vd. uno, respondió el muchacho.

—¿Quién es?

—Un comerciante *en cueros*.

—Dile que pase.

—Aguarda, aguarda un poco á que yo me retire, dijo la zapatera alejándose ruborizada.

FÁBULA.

De hombre de órden presume don Facundo
y es el primer perturbador del mundo;
bebe, juega á la vásiga y al tute,
y un dia, en la plazuela de Matute,
le ví con una moza,
teniendo su mujer en Zaragoza.
Al ver que en todas partes se propasa,
muchos le han preguntado:
—¿Qué órden es el de usted, desventurado?
Y él responde que el órden de su casa.
Ayer llegó á la córte
su adorada consorte,
y sobre si en los baños
ha gastado lo mismo que otros años,
el grave don Facundo,
la sensatez echándose á la espalda,
dió un golpe á su mujer tan tremebundo,
que por poco la balda;
amen de derribar y hacer harina
casi todo el ajuar de la cocina.

Muchos en la tierra hispana
del órden esclavos son,
hasta que les da la gana,
y tiran sin compasion
la casa por la ventana.

M. DEL PALACIO.

LIBRERÍA DE M. MURILLO,

ALCALÁ, 18, MADRID.

GRAN SURTIDO DE OBRAS NUEVAS,
COLECCION DE LIBROS ESPAÑOLES, RAROS Ó CURIOSOS.
REPRODUCCIONES FOTO-LITOGRAFICAS DE OBRAS ANTIGUAS.

Boletín de la librería (publicacion mensual).

Se reciben en comision obras modernas y antiguas, las cuales se anunciarán en el *Boletín*.—Se encarga de todas las comisiones del ramo de librería.—Se admiten suscripciones á todos los periódicos.

ALCALÁ, 18, MADRID.